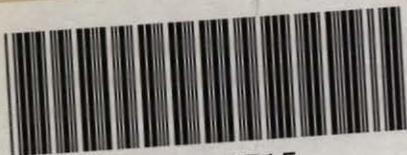


BX 9705

B3

C4



1020042715



ACERVO GENERAL

162481

†
JHS.

EL CENTENARIO DE BALMES. REMINISCENCIAS.

Las agrupaciones de personas amantes del saber, coadunadas sin otras miras que las de ayudarse mutuamente en la conquista de la ciencia y en la cruzada contra el error, siempre han inspirado, aun á los hombres de mediana cultura, el más vivo sentimiento de simpatía, y han arrancado á toda buena voluntad el aplauso más sincero.

Es cosa probada por la experiencia, que, aunque muchos talentos así coadunados no aumenten su virtud intelectual, les ha sido, sin embargo de esto, muy benéfico el unirse para tender á los mismos ideales; pues el roce continuo y recíproco les ilustra y da estímulo, sean cuales fueren los grados de intelectualidad que hubieren recibido de manos del Creador.

Estas ideas me han venido á la mente al ver que se ha erigido tan formal, afanosa y activa, como nueva fénix de entre sus cenizas, la Academia Filosófico-Teológica de Santo Tomás de Aquino en esta ciudad. Se ha levantado reuniendo á sus antiguos miembros, animándolos con nuevo soplo de vida é infiltrando en su seno las energías de la presente generación. Sin pecar de exagerado, puedo asegurar que todos los trabajos hasta ahora presentados por los miembros de esta simpática corporación han manifestado á todas luces, no un pasajero y efímero esfuerzo intelectual, sino una dedicación decidida y constante á estudios en serio, mediante activos desvelos y diurnas meditaciones científicas. Gracias al estímulo que ella ha sabido dar con feliz acierto á sus miembros, se han escuchado, y seguirán escuchándose, piezas acabadas y seductoras por el fondo y por la forma, como buen tiempo hacía ya que no resonaban en las aulas de nuestros centros de cultura. Ella ha sabido cumplir con el programa de obligación que su mismo título de "Academia Filosófica" exige, pues ha dado impulso á los estudios de la más importante de las disciplinas científicas naturales. Excelentes han sido los trabajos que en esta materia se han leído en sus sesiones privadas, y no dudamos de que, estimulados más y más por ellos mismos, se multipliquen entre nosotros los amantes de esta ciencia, la cual, tanto por la elevación de su vuelo majestuoso, como por

su transcendental dominio sobre los demás conocimientos humanos, ha sido venerada por los sabios de todos los siglos como la reina de todas las ciencias.

No es de extrañar, por tanto, que una corporación en cuyo seno se cultiva la ciencia filosófica, se agite entusiasmada al señalar el tiempo, con su mano inexorable, que ha transcurrido una centuria del natalicio de un insigne filósofo, gloria de su siglo, de su patria y de toda la humanidad. Nacido en época de peligros y de azares, pareció haber sido evocado por la Providencia para aplastar con golpes siempre certeros la cabeza insolente del error. Balmes, el inclito sacerdote catalán ha pasado, desde hace muchos años, á la historia; pero sus obras, como toda creación del genio, brillarán en el amplio cielo de la Filosofía con resplandores siempre nuevos. Pasaron las luchas, y también las victorias para él destinadas; pero al leer en la misma historia sus hazañas, se sale de entusiasmo el corazón, y los verdaderos amantes de la verdad sienten dentro de sí, ni más ni menos que lo que el noble soldado al saborear los gloriosos episodios de un Napoleón ó de un Alejandro el Grande. No es de extrañar, vuelvo á decirlo, que la Academia Filosófico-Teológica de Santo Tomás de Aquino haya aplicado todos sus esfuerzos en tributar al notabilísimo pensador D. Jaime Balmes el justo homenaje que sin disputa se merece, organizando una festividad que formará época brillante en los anales de nuestra historia literaria.

He aquí el resumen de la doble fiesta, religiosa y literaria, que se verificó, bajo la dirección del Ilmo. Sr. Obispo, Dr. D. Emeterio Valverde Téllez, dignísimo Presidente de la Academia, en conmemoración del centenario del nacimiento de tan insigne polemista y filósofo.

Con la anticipación conveniente se distribuyeron en esta ciudad, como también fuera de ella, elegantes esquelas de invitación, designándose allí el 26 del corriente mes de Agosto para la celebración de una "Misa Pontifical," ofrecida en sufragio del alma del Sr. Presbítero Doctor D. Jaime Balmes, y seguida del "Elogio Fúnebre" pronunciado por el Sr. Canónigo Magistral de esta Santa Iglesia Catedral, Lic. D. Eugenio Oláez. El templo escogido para dicha solemnidad religiosa fué uno de los más elegantes, hermosos y bien atendidos que hay en la población, el del Inmaculado Corazón de María. El sagrado recinto fué ataviado con fúnebres crespones, y en el altar principal, en que se ofreció el santo sacrificio de la Misa, se expusieron los más ricos adornos de que para casos análogos está dotada la iglesia referida. El oficiante fué el Ilmo. Sr. Obispo Diocesano, fungiendo de Presbítero Asistente y de

Diáconos de honor los Señores Canónigos, Magistral D. Eugenio Oláez, Arcediano D. Pablo Torres y el Sr. Prebendado D. Miguel M. Arizmendi y Herrera, respectivamente. El Orfeón del Seminario diocesano, compuesto de voces nutridas y sonoras, desempeñó á satisfacción los coros litúrgicos, habiéndose distinguido la ejecución del luctuoso, patético y aterrador "Dies irae." Terminado el Sacrificio y las fúnebres preces finales, subió al púlpito, como estaba anunciado, el Sr. Magistral de nuestro honorable Cabildo, á elogiar en discreto y pulido lenguaje al distinguido sacerdote catalán. El orador nos habló altamente de las grandezas del alma que "en los breves años de su vida consagró todas sus energías á luchar con denuedo por su Religión y su Patria;" nos mostró de cuerpo entero al soldado aguerrido y fiel que, "con una pluma por arma, les hizo frente á los enemigos de la Iglesia con bríos siempre nuevos y sin desfallecer jamás." Estrechado por las reducidas y contadas líneas que forman el PRÓLOGO de esta colección de piezas literarias no me es posible, ni obligatorio, presentar el análisis detallado y minucioso de cada una de ellas; así es que me basta decir que el orador supo corresponder, y con mucho, á su cometido. Todos los concurrentes le escucharon con interés y atención siempre crecientes, sin perder ni un punto.

La misma invitación atrajo una copiosa é ilustrada concurrencia al patio mayor del Seminario, en donde se verificó la magnífica Velada Literario-Musical, la noche del 28 del propio mes, bajo la presidencia del mismo Ilmo. Sr. Valverde Téllez. Todo contribuyó á dar á la fiesta mayor esplendor: el adorno colgante, lleno de gracia y bizarría, herloseaba con los colores del oro y de la púrpura todo aquel espaciosísimo salón, cuyas esbeltas columnas se destacaban airosas, emparamentadas con vaporosos tejidos; la plataforma de honor, con sus amplios y severos sitiales; los regueros de la luz que despedían la multitud de focos diseminados por todas partes; la apiñada concurrencia de personas letradas en prevención para escuchar silenciosa la voz de los tribunos y los acordes de la música, todo era imponente y muy capaz de infundir entusiasmo aun al más indiferente ó mal prevenido.

El primer número literario del programa lo desempeñó el Ilmo. Sr. Obispo, dignísimo Presidente de la Academia. Sin la menor intención de menoscabar la estima de nadie, aun de personas ya extintas y canonizadas por la vulgar opinión, estoy seguro que no habíamos tenido en el seno de nuestra ilustrada sociedad leonés quien luciera tan pasmosa cultura y elegancia en el decir, como el actual Pastor de esta grey.

Sin huecas pomposidades de estilo, ni afectado amaneramiento en los giros del lenguaje, ni mezcla de voces exóticas, deja correr su pluma con mucha corrección y pureza, con elegante garbosidad y buen gusto. Tal es el ropaje con que reviste y hermosea los sólidos argumentos que con simétrica forma nos ofrece en su discurso el autor de la primera "Bibliografía Filosófica" que ha visto la luz pública en nuestra Nación. Con justa razón le ha tributado muy merecidos elogios el eminente humanista y crítico español, Dr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo; con cuyo juicio quedará muy bien librado mi propio parecer, por ser de persona sobre toda excepción autorizada y competente en sumo grado. Regálese el lector con saborear en dicha pieza oratoria las dulzuras de la lengua nativa, cuando no la enturbian ni corrompen elementos extraños, ni padecen injusta violencia las leyes de su natural estructura.

Habló en segundo lugar el distinguido poeta, Sr. Pbro. don Ponciano Pérez, uno de los ya escasos miembros sobrevivientes de la primitiva Academia, fundada por el inolvidable primer Obispo de León. El tiempo asolador, y la vejez envidiosa, que todo lo destruyen, no han podido agotar el jugo de la florida edad del vate leonés; el Padre Pérez no ha envejecido, ni en su inspiración poética, ni en su estilo siempre armonioso y nuevo, ni en el garbo de su declamación oratoria. Por eso el auditorio sintióse arrobado y suspendido de sus labios, como se arrobaba y suspendía el de hace ya casi medio siglo al escuchar la música de su bello lenguaje. Sólo añadiré á lo ya dicho por la prensa local, que se deshizo en muy merecidos elogios al ocuparse del Padre Pérez por este mismo motivo, que la primera parte de su "Canto Secular" es deslumbradora por sus magníficas figuras de alto vuelo.

Si se trataba de hacer resaltar la figura de Balmes como filósofo; si en esa ocasión se pretendió descubrir los tesoros valiosísimos que encierran los escritos del celebrado polemista, se necesitaba indudablemente un estudio, breve y acomodado á la amenidad propia de semejantes fiestas, relativo á alguna tesis, á algún pensamiento ó sentencia de las muchas que contienen las obras del sabio catalán. Por esto, á juicio mío, el asunto escogido por el tercer orador, Sr. Cura D. Juan M. López, vino á llenar esta exigencia, digámoslo así. Dicha tesis fué escogida, como puede verse en las páginas de este opúsculo, del librito de oro que circula en los establecimientos católicos de instrucción, bajo el título de "La Religión Demostrada al alcance de los Niños." En todo el hilo de su disertación supo el inteligente orador mantener el interés

conveniente, se traslució su talento nada vulgar, y nos dió á conocer sus claras dotes de escritor fácil y amante de la claridad y de la correcta dicción.

Dió valioso remate á la parte literaria el conocido cantor de la niñez estudiosa de León, el joven Presbítero don Angel Aranda, que ha consagrado su vena poética á entonar con ternura los indecibles y candorosos afectos infantiles, en los días más felices para el niño: el de la Primera Comunión y el de los Premios Escolares. La sencillez innata del alma del poeta dominó en su composición, y viene á enriquecer la ya numerosa colección de bellas poesías que han brotado de su alma fervorosa y llena de piedad.

No quiero ser injusto pasando por alto el éxito brillante que alcanzó en esa misma noche el cuadro de artistas á quienes tocó desempeñar la parte musical del programa. La música, arte divino que con sus alegres y mágicas armonías es el complemento de todos los regocijos humanos; misterioso conjunto de vibraciones que despierta el entusiasmo en todo corazón sensible, nos deleitó en aquel espacioso recinto con sus voces vibrantes, majestuosas y dulces. Las altas concepciones y las sublimes bellezas que brotaran del genio de Mendelssohn y de Brahms, interpretadas á maravilla por competentes artistas, nos obligaron á rendir vasallaje al talento; nos hicieron reconocer en el espíritu creador del talento del hombre el resplandor divino emanado de la Belleza infinita. La ejecución del "Concierto número 1" fué una nota triunfal para los artistas leoneses, que significa que no se han echado á dormir sobre los laureles en tiempos atrás conquistados, sino que están en continua labor, con sed, siempre creciente, de consumir los inagotables tesoros del arte.

Tales son las reminiscencias que ha dejado en mí el centenario del insigne sacerdote que durante los primeros años de la pasada centuria, ha visto la católica España brillar en su cielo como astro de primera magnitud.

León, 31 de Agosto de 1910.

PBRO. LIC. A. RANGEL.



INVITACION.

La Academia Filosófico-Teológica de Santo Tomás de Aquino, ha acordado celebrar el Primer Centenario del insigne filósofo catalán. Presb. Dr. Don Jaime Balmes, defensor de las doctrinas del Angélico y paladín victorioso de la Iglesia Católica.

Con tal motivo, la Comisión organizadora se honra en invitar á Ud. y á su apreciable familia á la Misa Pontifical que, seguida del Elogio Fúnebre pronunciado por el Sr. Canónigo Magistral D. Eugenio Oláez, celebrará el Ilmo. Señor Obispo Diocesano, Dr. D. Emeterio Valverde Téllez, en el templo del Inmaculado Corazón de María, el 26 del corriente, á las 8 a. m.; así como á la Velada Literaria que tendrá lugar en el Seminario el 28 del mismo mes, á las 6.30 p. m., conforme al programa adjunto.

LEON, AGOSTO DE 1910.



PROGRAMA:

- I. AIDA. Poutpourri. *Verdi*. Orquesta.
- II. DISCURSO por el Ilmo. Sr. Obispo Dr. D. Emeterio Valverde Téllez.
- III. CONCERT NUM. 1—Op. 25. *F. Mendelssohn—Bartholdy*, en tres partes. Piano con acompañamiento de orquesta. Primera parte: *Allegro con fuoco*.
- IV. POESIA por el Sr. Presb. D. Ponciano Pérez.
- V. Segunda parte del Concierto: *Andante*.
- VI. DISCURSO por el Sr. Cura D. Juan M. López.
- VII. Tercera parte del Concierto: *Presto, molto allegro e vivace. Tempo primo*.
- VIII. POESIA por el Sr. Presb. D. Angel Aranda.
- IX. "BAILE HUNGARO."—*Brahms*.—Orquesta sola.

